

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Con Juan Jose, mi amigo, siempre estábamos buscando hacer algo para aumentar nuestras ganas. Lo que pasaba era que con nuestras esposas las cosas ya no se daban como queríamos. Entonces armamos lo siguiente.

Relato:

Me llamo Raul. Tengo 47 años y estoy casado con Esther, 45 años, 1.60m , pelo largo castaño y 55 kgs. Por el otro esta Juan Jose, 50 años, casado con Sandra, 48 años, gordita pero fuerte. Con J J siempre pensábamos que debíamos hacer para encontrarle sentido a nuestra vida sexual. Tal vez por tener muchos años de casados, Yo 25 y el 26 años. ya no nos atraían tanto nuestras mujeres. Hablando mucho encontramos una forma de calentarnos. El tema era que teníamos que lograr que nuestras esposas aceptaran coger de a 4. No un intercambio sino estar juntos y que cada pareja viera lo que hacia la otra. Por mas que lo sugeríamos , ellas se hacían las ella desentendidas. Les prometimos un monton de cosas pero nada. Una noche en que nos habíamos reunido a cenar, Juan abrió una botella de vino añejo a Esther y lo mismo hizo Juan Jose, la tomamos y luego otra. Esta vez le empezamos a servir a las mujeres y nosotros no tomabamos. Cuando la tercer botella estaba casi al final, ambas mujeres estaban borrachas. Se reian y sus faldas se subían sin que ellas hicieran nada para cubrirse. Esther dejaba ver sus bragas y poco le faltaba a Sandra para lo mismo. Empece a acariciar a Esther y lo mismo hizo Juan con Sandra. Al rato Esther estaba en ropa interior y Sandra solo en tanga. Juan se monto en ella y corriéndole su ropa interior de costado la monto. Yo me puse a mil. La desnude a Esther sin que pusiera resistencia, solo se reia. Juan miraba a Esther desnuda mientras bombeaba sobre Sandra. Yo empece a hacer lo mismo. En un momento uan dejo a Sandra y acercándose a nosotros le mostro su pene a Esther. Esta lo tomo con la mano y empezó a masturbarlo. El lo acerco mas a su boca. Mire a Sandra y la vi acostada boca arriba , totalmente desnuda. Ni lo pensé, deje a Esther y me puse sobre Sandra. En un segundo la penetre. En 4 o 5 movimientos me descargue adentro de ella. Mire a donde estaba Juan Jose con Esther y vi que ella le estaba lamiendo y chupando su pene. Juan grito y se descargo en su boca. Nos quedamos acostados reponiéndonos. Al rato las vestimos ya que ambas se habían quedado dormidas. A la mañana cuando despertaron , según nos dijeron, no se acordaba de nada en cambio nosotros de solo pensarlo se nos para.